





dios son vencidos por carecer de unión entre sí.—Expulsion de los Jesuitas.—Se buscan las minas de oro.—Queda demostrado que jamas hubo una siquiera.—Pombal escribe contra los Jesuitas.—Los reyes de España Fernando VI y Carlos III. hacen quemar su obra.—Ceballos y Gutierrez de la Huer-ta.—Los Jesuitas disculpados por las autoridades españolas.—Su elogio por las reducciones del Paraguay.—La timidez de los Jesuitas alienta á Pombal.—Pide á Benedicto XIV un breve de reforma.—Benedicto XIV y el carde-nal Passionei.—El capuchino protegido por Passionei.—Comercio de los Jesuitas en el Paraguay y en las misiones.—Lo que era este comercio.—De-creto de Felipe V que le aprueba.—Pombal se imagina que los Jesuitas se han desviado de su instituto.—Pretende atraerles á él.—Benedicto XIV moribundo presta su mano, y firma el breve de visita y de reforma.—El carde-nal Saldanha y Pombal.—Los Jesuitas confesores del rey y de los infantes desterrados de la corte.—El provincial Henriquez y el general de la Orden mandan guardar silencio y obedecer.—Muerte de Benedicto XIV.—Saldan-ha hace uso de sus poderes.—Condena á los Jesuitas como convencidos de un comercio ilícito.—Eleccion de Clemente XIII.—Su carácter.—El gene-ral de los Jesuitas Lorenzo Ricci se queja del cardenal Saldanha y de sus me-didas.—Destierro de los padres Fonseca, Ferreira, Malagrida y Torres.—El padre Santiago Camera.—Atentado contra la vida de José I.—Es acusado el marqués de Tavora.—Despues de tres meses de silencio es arrestado con toda su familia.—Secretos motivos del odio de Pombal contra los Tavoras.—El tri-bunal de la Inconfidencia, presidido por Pombal.—Los Tavoras en el tormento.—El duque de Aveiro en la tortura se acusa á sí mismo.—Acusa á sus parientes y á los Jesuitas.—Malagrida, Matos y Juan Alejandro condenados á la última pena.—Los demas Jesuitas sospechosos.—Manifiesto de José I á los obispos portugueses.—Doscientos prelados católicos protestan contra este escrito.—Son arrancados los misioneros de todas las reducciones.—Bre-ve falso, para la espulsion de los Jesuitas en Portugal.—Pombal manda el primer convoy á los estados pontificios.—Los dominicanos de Civita-Vechei los acojen.—El cardenal Saldanha trata de seducir á los Jesuitas jóvenes.—Desembarazado Pombal de los Jesuitas, se ocupa de su cisma nacional.—El librero Pagliarini y el embajador portugues de Roma.—Pagliarini y sus fo-lleros.—Imprentas clandestinas de la diplomacia.—Relacion de Pagliarini.—Medios que emplea para extender sus obras contra la Santa Sede.—El car-denal Andres Corsini encubridor de malos libros.—La corte de Lisboa la pensiona.—El padre Malagrida, condenado como hereje, y quemado como hechicero.—Su proceso por la Inquisicion, del que Pombal es el autor.—Proscripcion de la Compañia de Jesus en Portugal.—Los Jesuitas prisione-ros.—Carta del padre Kaulen.—El ejemplo de Pombal alienta á los enemi-gos de la Sociedad.—Se renuevan las antiguas calumnias.—Se inventa un padre Enrique quemado en Amberes.—Ambrosio Guis y su herencia.—De-creto falso del consejo.—Los Jesuitas condenados á restituir ocho millones.—El padre Girard y Catalina La Cadere.—La Joven iluminada y el Jesui-ta crédulo.—Intrigas de los Jansenistas.—El parlamento de Aix absuelve al padre Girard.—El P. Chamillart muerto, como apelante de la Bula.—Mi-lagros obrados en su sepulcro.—El P. Chamillart resucita.—Su carta. pag. 1

CAPITULO SEGUNDO.

Causas de la destruccion de los Jesuitas en Francia.—Opinion de los escrito-res protestantes.—Luis XV y Voltaire rey.—Coalicion de los parlamenta-rios, de los Jesuitas y los filósofos contra la Sociedad.—Los doctores de la economía política.—Los judíos y las sociedades secretas.—Imputaciones que se hacen á los Jesuitas.—Los confesores de la familia real.—Retrato de Luis XV.—Atentado de Damiens.—Madama de Pompadour quiere amnistiar su vida pasada por un Jesuita.—El P. de Sacy y la marquesa.—Sus negociacio-nes con Roma.—Su carta confidencial.—El P. Lavalette en la Martinica.—Es denunciado como negociante.—El intendente de la Martinica toma su defen-sa.—Apoyos que recibe el ministro de marina.—De vuelta á las Antillas, La-valette compra tierras en la Dominica.—Sus trabajos y sus empréstitos.—Su comercio en los puertos de Holanda.—Los corsarios ingleses apresan sus bar-cos.—Negocios del P. Lavalette protestados.—Los Jesuitas no se convienen en los medios de cortar este escándalo.—Son condenados á pagar *in solidum*.—Apelan de los tribunales consulares al parlamento.—Visitadores nombra-dos para la Martinica.—Accidentes que les detienen.—El P. de la Marche lle-ga por fin á las Antillas.—Juzga y condena á Lavalette.—Su declaracion.—Los acreedores ante el Parlamento.—El mariscal de Belle-Isle y el luque de Choiseul.—Carácter de este último.—Su carta á Luis XVI sobre los Je-suitas.—De la cuestion de quiebra, el Parlamento se remonta á las cuestio-nes de la Orden.—Las congregaciones suprimidas.—Cooperacion de los ju-díos y los frac-masones.—Sentencia del 8 de Mayo de 1761.—El consejo del rey y el parlamento nombran cada uno por su parte una comision para el exámen del instituto.—Chauvelin y Lepelletier Saint-Fargeau.—Dictámen de Chauvelin.—Manda el rey que se sobresea.—El Parlamento elude la ór-den.—El Parlamento recibe al procurador general como apelante de todas las bulas y breves en favor de los Jesuitas.—Decretos sobre decretos.—Los Jesuitas no se defienden.—Luis XV consulta á los obispos de Francia sobre el instituto.—Su respuesta.—Una minoria de quince votos pide algunas mo-dificaciones.—Los Jesuitas declaran adherirse á la doctrina de los cuatro ar-tículos de 1682.—Concesion inútil.—El rey anula todos los procedimientos.—Libelos contra la Sociedad de Jesus.—Extracto de las Aserciones.—Los Je-suitas espulsados de los colegios.—Asambleas estrordinarias del clero de Francia.—La asamblea se pronuncia en favor de los Jesuitas.—La carta al rey.—Voltaire y Alembert.—Los parlamentos de provincia.—Lad. Chalotais, Dudon y Monclar, procuradores generales de Rennes, de Bordeaux y de Aix.—Sus dictámenes.—Situacion de los parlamentos de provincia.—La mayo-ria y la minoria.—El presidente D' Eguilles y sus Memorias inéditas.—El parlamento de Paris pronuncia su fallo de destruccion de la Compañia.—Los tribunales soberanos del Franco-Condado, de Alsacia, de Flandes, y de Ar-tois, así como la Lorena se oponen á la espulsion de los Jesuitas.—Confisca-cion de bienes de la sociedad.—Pension acordada á los Jesuitas.—Juicio de los protestantes sobre esta medida.—Proscripcion de los Jesuitas.—Causas de esta proscripcion, Schœl y La Mennais.—Cristobal de Beaumont, arzo-bispo de Paris, y su pastoral sobre los Jesuitas.—Cólera del Parlamento.—El prelado es citado á la barra.—Su pastoral quemada por mano del verdugo.—Los Jesuitas obligados á optar entre la apostasia y el destierro.—Cinco, sobre cuatro mil.—Carta de los confesores de la familia Real á Luis XV.



—Su respuesta.—El delfín en el Censojo.—Edicto del rey que restringe los decretos del Parlamento.—Clemente XIII y la bula *Apostolicum*.—Los Jesuitas en España.—Carlos III los defiende contra Pombal.—El motin de Esquilache apaciguado por los Jesuitas.—Resentimiento del rey de España.—El conde de Aranda llega á ser ministro.—El duque de Alba y el emperador Nicolás I.—Los historiadores protestantes cuentan el modo con que se indispuso Carlos III contra el instituto.—Cartas apócrifas.—Choiseul y Aranda.—Sentencia del congreso extraordinario.—Misteriosa trama contra los Jesuitas.—Orden del rey dada á las autoridades civiles y militares para arrestar á los Jesuitas en una misma hora.—D. Manuel de Roda y el confesor del rey.—La operacion cesárea hecha á la Compañía de Jesus.—Correspondencia de Roda.—Los Jesuitas arrestados en España, en América y en las Indias.—Amenazas diplomáticas de Roda.—Provocacion del ministerio á la Santa Sede.—Los Jesuitas obedecen.—El P. José Pignatelli.—Clemente XIII suplica á Carlos III que le haga presentes las causas de tan gran medida.—Retenciones del rey.—Su obstinacion.—Breve del papa.—Actitud del cardenal Torregiani.—Obliga al silencio al gobierno español.—Los Jesuitas arrojados al territorio romano.—Causas de su rechazo en aquel punto.—Protestante contra católico.—Roda en favor de los Jesuitas.—Los Jesuitas en Nápoles imitan á Aranda.—Los Jesuitas proscritos.—Son espulsados de Parma y Malta.—Clemente XIII proclama la vacante del ducado de Parma.—La Francia se apodera de Aviñon, Nápoles de Benevento y Ponte-Corvo.—Amenazas del marqués D' Aubeterre en nombre de Choiseul.—Valor del papa.—Su muerte. . . . . página 67.

### CAPITULO TERCERO.

Los Jesuitas en Roma.—Decimasesta congregacion general.—Eleccion de Francisco Retz.—Medidas tomadas en el instituto contra sus escritores y sus polemistas.—Las congregaciones de procuradores.—Muerte del P. Retz.—Le sucede Ignacio Visconti.—Espira este, y el P. Centurioni, nombrado general en su lugar, muere prontamente.—Eleccion de Lorenzo Ricci.—Su carácter.—Presentimiento de la congregacion.—El cónclave de 1769.—Amenazas de los embajadores de la casa de Borbon.—El cardenal Chigi y los Zelanti.—Instrucciones dadas por Luis XV á los cardenales franceses.—Las esclusiones.—El emperador José II en el cónclave.—Su actitud en Gesu.—El de Bernis entra en el cónclave.—Intrigas de los embajadores de Francia y España.—El birrete del cardenal Albini y la Cortesana.—Proposiciones hechas para nombrar un papa, que se comprometa ántes de la eleccion, á destruir la Compañía de Jesus.—Dufour agente del Jansenismo y su correspondencia.—El cardenal Malvezzi propuesto como papa.—Es demasiado ilustrado.—Los fanáticos y los políticos.—La corrupcion en el Sacro Colegio.—Intimidacion ejercida por los ministros de las tres córtes.—Diferencia entre el episcopado romano y los extrangeros.—Intrigas que ponen en juego las potencias.—Medios que emplean.—Correspondencia inédita y autógrafa del cardenal de Bernis y del marqués D' Aubeterre.—D. Manuel de Roda y el caballero de Azara.—Proposiciones de simonia.—Veintitres esclusiones.—Actitud de Ganganelli.—Lo que piensan de él D' Aubeterre, Bernis, y Dufour.—Los comentarios inéditos del P. Julio de Cordara.—Deplorable situacion del Sacro Colegio.—Escándalos del cónclave revelados por Bernis.—Ganganelli y el cardenal de Solis.—Todos se acusan de jesuitismo.

—Bernis se desentendiende.—Pacto secreto para suprimir á los Jesuitas.—Ganganelli engaña á los dos partidos.—Confesiones de Bernis.—Eleccion de Clemente XIV.—Recompensas otorgadas á los cardenales que han obrado contra su conciencia.—Nicolás Pagliarini condenado á Galeras, é indultado por Clemente XIII, es nombrado caballero por Clemente XIV.—D' Aubeterre pide proscripciones. . . . . página 147.

### CAPITULO CUARTO.

Retrato de Ganganelli.—Su elogio de los Jesuitas.—Lorenzo Ricci, general de la Compañía, le hace nombrar cardenal.—Los filósofos y los Jesuitas, tienen esperanza en él.—Entusiasmo de los romanos.—Corre tras de la popularidad.—Juicio de D' Alembert y Federico II.—Correspondencia de los ministros españoles con M. Azpuru y el caballero de Azara, plenipotenciarios de España en Roma.—Ultima palabra de la diplomacia del siglo XVIII.—El cardenal Bernis, embajador de Francia cerca de la Santa Sede.—Por complacer al papa, aplaza la cuestion de los Jesuitas.—El conde Kaunitz y el papa.—Prohíbe éste al general de la Compañía que se ponga en su presencia.—Clemente XIV y las potencias.—Su carta á Luis XV.—Sus motivos de equidad en favor de los Jesuitas.—Despacho de Choiseul á Bernis.—Bernis forma empeño de obligar al papa á que prometa por escrito al rey de España que abolirá, en un tiempo dado, la Compañía de Jesus.—Ganganelli estudia el modo de eludir este segundo compromiso.—Roda escribe á Azara para que obre.—Política de los gabinetes con respecto á la Santa Sede.—Clemente pierde en Roma toda su popularidad.—Los franciscanos Buontempi y Francesco.—La caída de Choiseul da alguna esperanza á los Jesuitas.—El duque de Aiguillon y madama du Barry se vuelven contra ellos.—Muerte de Azpuru.—Moñino, conde de Floridablanca, va de embajador á Roma.—Este intimida y domina á Clemente XIV.—Sus entrevistas.—María Teresa se opone á la destruccion de los Jesuitas, con todos los electores católicos de Alemania.—José II la decide á condicion de dejarle la propiedad de los bienes del instituto.—María Teresa se une á la casa de Borbon.—Proceso intentando contra los Jesuitas de Roma.—Monseñor Alfani, su juez.—La sucesion de Pizani.—El Jesuita y el caballero de Malta.—El colegio romano condenado.—El Seminario romano puesto en sospecha.—Tres cardenales visitadores.—Los Jesuitas arrojados de sus colegios.—El cardenal de York pide al papa su casa de Fracasti.—El padre Lecchi y la comision de las aguas.—El folleto español y su respuesta.—Benvenuti desterrado de Roma.—El cardenal Malvezzi en Bolonia.—Correspondencia secreta entre el papa y el visitador apostólico de las casas de la Compañía.—Precauciones para engañar al pueblo.—Confesiones del arzobispo de Bolonia.—El *ne fiat tumultus in populo*. . . . . pág. 223

BIBLIOTECA CENTRAL  
U. A. N. L.



CAPITULO QUINTO.

Las medidas del papa tienden á acreditar el rumor de que los padres son culpables de alguna fechoría.—El breve *Dominus et Redemptor* arrancado al papa.—Su desesperacion á la mañana siguiente.—La Iglesia de Francia se niega á publicarlo.—Cristobal de Beaumont da cuenta al papa de las razones que alega el episcopado.—Opinion del cardenal Antonelli sobre el breve.—Comision nombrada para hacerle ejecutar.—Los Jesuitas insultados.—Son arrojados de sus casas.—Pillage organizado de sus archivos y de sus sacristías.—El P. Ricci y sus asistentes trasladados al castillo de S. Angelo.—Prohibicion hecha á los Jesuitas de tomar partido en favor de su Orden.—El P. Faure.—Interrogatorio de los prisioneros.—Sus respuestas.—Embarazo de la comision.—El cardenal Andrés Corsini es el jefe de esto.—Su pension de Portugal.—El dominicano Mamachi maestro del Sacro-Palacio y visitador domiciliario.—Su informe sobre los papeles y libros aprendidos como base de la conspiracion jesuítica.—El breve en Europa.—Alegria de los filósofos y de los jansenistas.—Demencia del papa.—Sus últimos momentos.—Milagrosa asistencia de S. Alfonso Ligorio á su lecho de muerte.—Malvezzi y los once cardenales in petto.—Muerte de Clemente XIV.—Prediccion de Bernardina Renzi.—Fué el papa envenenado por los Jesuitas.—Cartas del cardenal Bernis en Francia para persuadir de que son culpables.—Federico II los defiende.—Declaracion de los médicos y del franciscano Marzoni.—Actitud de las potencias.—Cónclave de 1775.—El gobierno frances y la memoria de Ganganelli.—El cardenal Braschi es electo papa.—Su amistad hácia la Compañía.—Muerte de Lorenzo Ricci.—Su testamento.—El papa obliga á la comision nombrada por Clemente XIV á que pronuncie su sentencia sobre los Jesuitas.—La comision disuelta.—El breve de supresion aceptado por todos los padres de Europa y en las misiones.—Los Jesuitas en la China.—Sus correspondencias.—Muerte de tres padres al saber la extincion de la Compañía.—El P. Burgeois y el P. Panzi.—Los Jesuitas secularizados continúan siendo misioneros.—Cómo reciben á sus sucesores.—La resignacion de los Jesuitas es igual en todas partes. . . . . pág. 266

CAPITULO SESTO.

Confusion de ideas despues de la destruccion de los Jesuitas.—El cardenal Pacca y el protestante Leopoldo Ranke.—Situacion moral de la Compañía.—Los santos y los venerables.—Los padres Wiltz, Cayron y Pópé.—El parlamento de Tolosa y el P. Sorane.—Las ciudades de Soleura y de Tivoli elevan una estatua á dos Jesuitas.—María Teresa y el Padre Delfini.—El Padre Parhamer funda una casa para huérfanos de militares.—El Padre de Mattéis en Nápoles.—Los Jesuitas nombrados por los obispos del Nuevo Mundo, como visitadores de las diócesis.—Los Jesuitas en presencia de los

misioneros sus sucesores.—Testimonio de Mr. Perrin.—Busson y Gibeaueme.—El cardenal de Bernis, y el caballero de Saint-Priest.—Los Jesuitas vuelven á Cayena bajo los auspicios del rey de Francia y del papa.—Los Jesuitas predicadores en Europa.—El padre Duplessis y los obispos.—El padre Beauregard en Nuestra Señora de Paris.—Su profecía.—Cólera de los filósofos.—El jubileo de 1775.—Reaccion religiosa en el pueblo.—Los filósofos y los parlamentos hacen responsable de ella á los Jesuitas.—El padre Nolhac en el estanque helado de Aviñon.—El padre Lanfant.—Los Jesuitas en las jornadas del 2 y 3 de Septiembre de 1792.—Los Jesuitas españoles durante la peste de Andalucía.—Los Jesuitas obispos.—Los Jesuitas matemáticos, astrónomos y geómetras.—Sus misiones científicas.—Sus útiles trabajos.—Los Jesuitas al frente de los seminarios y colegios.—Los Jesuitas en el mundo.—Su educacion.—Boscovich llamado á Paris.—Poczobut á Vilna.—Hell á Viena.—Liesganig á Lemberg.—El Hermano Zavala, médico.—Ekel, numismático.—Requeno y el telégrafo.—El padre Lazzeri, examinador de los obispos.—Los Jesuitas proscritos y teólogos del papa.—Los Jesuitas historiadores y filósofos. Feller en Bélgica.—Zaccaria dirige los estudios de los nuncios apostólicos.—Los Jesuitas ascetas.—Berthier y Brotier.—Freron y Geoffroy.—Los Jesuitas predicadores.—Miguel Denis y sus poesías alemanas.—Berault-Bercastel y Guerin du Rocher.—Ligny y Naruscewiz.—Schwarz y Masdeu.—Jesuitas ilustres por su nacimiento.—Conclusion. . . . . pág. 327

BIBLIOTECA CENTRAL U. A. N. L.